

*: Profesora Consulta de la Facultad de Ciencias Sociales. Investigadora del Instituto Gino Germani. Universidad de Buenos Aires.
e-mail: stmartini18@gmail.com



Reseña de libro

LA COMUNICACIÓN POLÍTICA EN LA ESCENA NACIONAL

STELLA MARTINI*

179

PRESENTACIÓN

La comunicación política en la escena nacional es una obra colectiva, con trabajos interconectados que esta cronista ha compilado. Presentado virtualmente en tiempos de peste, el libro habla de la nación, estudiada desde la comunicación y la política. La escena central de nuestro libro es la Argentina en tiempos del neoliberalismo que gobernara entre diciembre, de 2015 a 2019, incluye también trabajos que acercan el análisis de sucesos de otros momentos de graves violencias en el país. Este libro tiene un lugar común, la violencia que lo atraviesa, a pesar de estar trabajado con métodos diversos y sobre distintas situaciones y temáticas. Trabajos diferentes bajo la consigna de

la cuestión nacional. Desgarros y tragedias, memorias y brechas.

Como los lectores coincidirán, cualquier interpretación del tema nacional y de sus usos políticos y culturales se ven atravesados por diversas expresiones de la violencia y la memoria, por los conflictos y tensiones entre la inclusión y la exclusión de vastos sectores de la población, y que tiene en el centro la cuestión de la soberanía. La propuesta es pensar nuestra identidad en términos de procesos, prácticas, acontecimientos, antes que en términos abstractos.

Me animo a un muy breve recorrido para acercar a lector y lectora de la revista una idea general de

la obra, en la que la sangre y la violencia son un denominador común. Las respuestas de ensayistas y narradores en el contexto de la dictadura de 1930 permiten a Martina Guevara reconstruir una producción autoral desgarrada que se mueve entre el centro y los márgenes del campo intelectual, focalizando en Caterva, novela del cordobés Juan Filloy, y su distopía en un viaje definitivo hacia el lo que puede denominarse el interior profundo, en “Identidad nacional y literatura en los años treinta. Construcciones desde la periferia”. También desde la historia reciente,

Silvina Manguía, en “La nación avasallada. Un abordaje del sentir nacional en torno del Mundial de fútbol de 1978”, indaga en la dislocación en que la sociedad imaginaba la nación entre festejos deportivos y desapariciones, cuando algunas víctimas son obligadas a salir de aquel “adentro” para participar de los festejos del “afuera”, junto a sus torturadores, según las voces de sobrevivientes.

Rosario Sánchez, en “Prensa provincial y delito. Un estudio en dos diarios del sur argentino”, problematiza cómo historia, cultura, geografía aportan a las matrices con que La Nueva. (antes *La Nueva* Provincia) y *Río Negro* construyen el peligrosismo para preservar una mirada única y tradicional sobre el problema, y una imagen de la realidad nacional que sería similar en otros diarios provinciales.

En “Batallas de freestyle. Trayectorias socioculturales de varones jóvenes de sectores populares urbanos que hacen rap”, Lucía Abreu encuentra que la música permite a adolescentes villeros construir su identidad social desde *batallas* donde el rap constituye payadas. Desde un extenso trabajo etnográfico, el texto con las voces de los actores, indaga en una forma de identidad nacional en el multiculturalismo.

Brenda Focás, en “La inseguridad como amenaza la nación. Relatos, experiencias y comportamientos frente a un temor compartido”, trabaja con testimonios diversos, patrones comunes y diferencias en un *habla sobre el crimen*, y verifica diversas dimensiones del problema de la inseguridad. El texto interpela así el rol de los medios como instaladores de agenda en las representaciones de causas y efectos del delito.

De cómo un caso de inseguridad produce una discusión pública sobre vacíos legales acerca de “menores” que delinquen, y criminaliza a migrantes pobres habla “La crónica policial y la agenda política: entre la legitimación de la baja de la edad de imputabilidad y el endurecimiento de la política migratoria”, de Rocío Baquero, que pone en escena la práctica del linchamiento y el punitivismo en Argentina.

En una línea similar al anterior, los comentarios de lectores de *La Nación* sobre hechos policiales cuyas víctimas son turistas extranjeros promocionan la violencia y medidas extrajudiciales, y producen imágenes sobre la nación argentina de corte contra nacional, advierte Jorge Gobbi en “Turistas, policías y delinquentes. Seguridad urbana y vida cotidiana”, desde la teoría de los efectos de los medios masivos.

La violencia institucional como política sistemática está en “La comunicación gubernamental en la ciudad de Buenos Aires. La represión legitimada”, de Camila Müller, que estudia los discursos de aquella comunicación en ocasión de actos de represión de la Policía Metropolitana, en 2013. La naturalización de la violencia y la suspensión de los derechos igualan el reclamo con el crimen y la irracionalidad.

En “La construcción de la cuestión nacional en la agenda securitaria gubernamental”, Stella Martini también aborda la discursividad gubernamental sobre el espacio público y el dilema del orden, los *indeseables*, la seguridad nacional y el disciplinamiento de la sociedad. Focalizando en la desaparición y muerte de Santiago Maldonado y la militarización de las fronteras, el texto estudia cómo se deconstruye la identidad nacional en tal contexto de violencia institucional.

La comunicación política en la escena nacional (Buenos Aires, Imago Mundi, 2019) presenta resultados del trabajo sobre la nación, la identidad y la comunicación, en un proyecto Ubacyt. Vivimos en 2020 tiempos inusuales, por eso el libro ha buscado acercarse así al público de *Cuestión Urbana*.

Y por eso se puede descargar en forma gratuita en *La comunicación política en la escena nacional* (Buenos Aires, Imago Mundi, 2019) <https://www.edicionesimagomundi.com/libros/la-comunicacion-politica-en-la-escena-nacional-2/> También está en librerías.